

DESPERTAR EN LA IV REPÚBLICA

Otra vez la reelección

JOSÉ AGUSTÍN ORTIZ PINCHETTI

SEGÚN UNA ENCUESTA de México Elige, el Presidente de la República podría buscar su reelección. Cuenta con una mayoría de 50.6 por ciento que podría crecer. La oposición representaría no menos de 46.6 por ciento y no podría impedir su triunfo. Los adversarios del titular del Ejecutivo temen que, a pesar de sus promesas, éste intentaría perpetuarse en el poder aprovechando el apoyo favorable. Esperen de modo intermitente el rumor de que la reelección se está preparando y que viene como una desgracia para México.

LA REELECCIÓN PRESIDENCIAL es un gran tema de la historia de nuestro país. En el siglo XIX provocó luchas sangrientas y desembocó en la dictadura personal de Porfirio Díaz. El líder que se opuso a Porfirio fue Francisco I. Madero y aunque era un hombre pacifista y generoso sufrió un golpe de Estado y fue asesinado. El principio de No Reelección tomó un carácter sagrado, pero el mayor caudillo revolucionario Álvaro Obregón llegó a la conclusión en 1928 que él era el único capaz de gobernar a México y después de asesinar a sus competidores (Francisco R. Serrano y Arnulfo R. Gómez) logró la reelección, aunque un militante católico lo mató cuando celebraba su triunfo en un restaurante.

DESDE 1929 HASTA hoy ningún presidente ha sido derrocado y ninguno ha intentado reelegirse. Hay indicios de que al menos tres presidentes, Miguel Alemán Valdés (1946-1952), Luis Echeverría Álvarez (1970-1976) y Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), acariciaron esa idea e iniciaron con mucha discreción los preparativos, pero no pudieron ir adelante gracias a la resistencia del mismo sistema que los había encumbrado.

EL PRESIDENTE ACTUAL tiene una popularidad muy sólida, se le considera el segundo mandatario más popular en el mundo. Sus índices de aprobación son muy significativos, claramente pasa de 60 por ciento (Morning Consult) y ese índice ha subido ligeramente en lugar de bajar, no obstante el inevitable desgaste del ejercicio del poder. Cabría preguntarse si hay algo que impida una propuesta de reelección y este obstáculo existe por la fe maderista de López Obrador. No se trata de una cuestión romántica, él conoce la historia y sabe que todos los intentos de reelección en México han terminado trágicamente. No sólo es la proclamación de un principio, sino un cálculo pragmático.

ROSARIO ROBLES

Morena y su obligación histórica de defender al INE

Es momento de defender al INE. Es el momento de cerrar filas para que una institución construida a partir de la lucha de quienes golpearon con votos, una y otra vez, la pared de un régimen autoritario para que se derrumbara, se preserve como parte de nuestra normalidad democrática. Desde luego que desde la sociedad civil se ha establecido un marcaje para que la oposición, particularmente el PRI, no acompañe la intención de una reforma constitucional regresiva que ponga en riesgo la equidad en la competencia electoral, y a un órgano autónomo y ciudadano encargado de que los votos se cuenten y se cuenten bien. Pero interesa mucho en este momento recordarles

a una parte de los legisladores de Morena que ellos abrevaron de esa corriente, de esa vertiente que hizo posible la democracia en el país.

Porque el origen de la creación de instituciones como el IFE (hoy INE) está en el fraude electoral que le arrebató la presidencia a Cuauhtémoc Cárdenas y de las luchas que se emprendieron en otras entidades del país como Chihuahua y, particularmente, en Tabasco con los Éxodos por la Democracia encabezados en aquel entonces por López Obrador. El génesis está en 1988 y en la decisión de Cárdenas de seguir la lucha por la vía constitucional, civil y pacífica. No fue una disyuntiva fácil. Desde adentro había voces que pedían se llamara a

una subversión, pero honrando su trayectoria, evitó un baño de sangre y convocó a formar un partido político, a utilizar las elecciones como la principal arma para transformar al país. De esa lucha, y de la del PAN desde otra trinchera, así como la convicción de sectores dentro del gobierno de que era indispensable destapar la olla de presión, es que surge una reforma de gran calado, la más importante y trascendente, la de 1996, que logra que el gobierno saque las manos de las elecciones al constituir un IFE y un Tribunal Federal Electoral, así como el derecho a prerrogativas públicas para evitar financiamientos ilícitos a las campañas (lo que sí debería de ser revisado para poner más controles ahora que nos hemos enterado del apoyo del crimen organizado a candidatos, sobre todo del partido oficial). Un órgano autónomo, encargado de organizar, con la participación de los ciudadano/as los procesos electorales, encabezado por un hombre

de izquierda, José Woldenberg, fue la clave para que el año siguiente se le arrebatara la mayoría absoluta al PRI.

Es válido recordar que la reforma del 96 le abrió las puertas a la alternancia en la presidencia de la República, permitió que CCS se convirtiera en el primer Jefe de Gobierno por el voto popular, y que un líder —hasta entonces local— arribara a esta posición, la más importante después de la presidencia en el dos mil. Sin esa reforma, sin ese INE, hoy no gobernaría Morena, aunque su dirigencia no lo entienda porque en aquel entonces estaban del otro lado de la trinchera. Es momento de exigirles a muchos que militan en esas filas que recuerden ese legado. No pueden olvidar que el camino democrático se cimentó sobre una cuota de sangre y el enorme sacrificio que la izquierda tuvo que pagar. Es momento de honrar esa historia y de no traicionar a esos muertos. ●

Política mexicana y feminista



Betty Zanolli

Historia del sufragio femenino (I)

La lucha sufragista de la mujer ha sido larga e intensa. Entre sus antecedentes destaca en 1776 la concesión por el estado de New Jersey en los Estados Unidos (EU) del sufragio a las "personas" sin distinción de género. Concesión que, no obstante, fue suspendida en 1807.

Mas adelante, las islas británicas Pitcairn reconocieron en 1838 el sufragio femenino y en 1848 la Declaración de Sentimientos y Resoluciones de Seneca Falls, bajo el liderazgo de Elizabeth Cady Stanton y Lucretia Mott, concientizarán en los EU sobre la importancia del voto femenino. Cinco años más tarde, la provincia colombiana de Vélez otorga el sufragio femenino pero la Corte Suprema lo invalida. En 1869 el estado de Wyoming concede el voto igualitario a hombres y mujeres blancos y en 1893 Nueva Zelanda lo reconoce sin limitaciones.

A partir de entonces y a cuenta gotas avanzan las conquistas sufragistas femeninas. En 1907 se erige Finlandia en el primer país europeo en otorgar a la mujer el derecho a voto y en contar con mujeres entre los miembros de su parlamento, seguida por Suecia y Noruega. En 1912, Australia reconoce la igualdad jurídica y otorga a las mujeres blancas el derecho a votar. En 1917, Canadá permite el voto a las mujeres de descendencia inglesa y nace en Rusia la Liga para la Igualdad de las Mujeres que finalmente logrará este derecho. En 1918, Inglaterra extiende el derecho al voto a las mujeres mayores de 30 años y en 1928 a las de 21 años.

Logros cuyos ecos se extenderán al continente americano. En 1920 la Decimonovena Enmienda constitucional en los EU establece que ni los estados de la Confederación ni el gobierno federal podrían prohibir por razón de género el derecho al voto. En 1924, el Consejo de Estado de Ecuador permite a Matilde Hidalgo votar en las elecciones legislativas. Brasil en 1932, Turquía en 1934, Italia y Francia en 1945, Argentina en 1947 gracias a la lu-

Fue hasta diciembre de 1952 que el PAN solicita al presidente de Adolfo Ruiz Cortines promulgar la iniciativa del expresidente Cárdenas, éste opta por presentar una nueva, la cual será aprobada el 17 de octubre de 1953.

cha de Eva Perón, logran el sufragio femenino. España en cambio, si bien obtiene su reconocimiento constitucional en 1931 y en 1933 lo pudo ejercer su población femenina, la dictadura franquista lo suspende y solo hasta 1966 es restablecido.

Será la Segunda Guerra Mundial la que impulse su reconocimiento a nivel mundial, desde el momento en que en 1948 la Declaración Universal de los Derechos Humanos de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) reconoce el sufragio femenino en su artículo 21: "1. Toda perso-

na tiene derecho a participar en el gobierno de su país... 2. Toda persona tiene el derecho de acceso, en condiciones de igualdad, a las funciones públicas de su país. 3. La voluntad del pueblo es la base de la autoridad del poder público; esta voluntad se expresará mediante elecciones auténticas que habrán de celebrarse periódicamente, por sufragio universal e igual y por voto secreto u otro procedimiento equivalente que garantice la libertad del voto". Artículo que permitirá el 20 de diciembre de 1952 a la Asamblea General de la ONU adoptar en su Resolución 640 (VII) la "Convención sobre los Derechos Políticos de la Mujer", en cuyo Artículo 1 declara: "Las mujeres tendrán derecho a votar en todas las elecciones en igualdad de condiciones con los hombres, sin discriminación alguna".

Antes, el Congreso Constituyente de 1916-1917 en México determinó no otorgar el sufragio a la mujer debido al "estado" en que se encontraba la sociedad y debido a que las mujeres "no sentían" la necesidad de participar en los asuntos públicos. No habiendo además "mujeres excepcionales" que ejercieran "satisfactoriamente los derechos políticos", no debería concederse tal derecho "a la mujer como clase".

En 1937, el presidente Lázaro Cárdenas presentó una iniciativa de reforma al artículo 34 constitucional a fin de reconocer la ciudadanía plena a las mujeres y con ello su derecho al voto. Iniciativa que, si bien fue aprobada tanto por las dos Cámaras como por las legislaturas estatales, terminó frenada desde el seno del Partido Nacional Revolucionario, quedando sin ser promulgada. La razón: el voto femenino corría el "peligro" de ser influenciado por la Iglesia.

En 1946, el presidente Miguel Alemán Valdés expide el decreto por el que el H. Congreso de la Unión establece en la fracción I del artículo 115 constitucional: "en las elecciones municipales participarán las mujeres, en igualdad de condición que los varones, con el derecho de votar y ser votadas". Era un paso trascendental, pero fue solo hasta que el 4 de diciembre de 1952 el Partido Acción Nacional solicita al presidente de la República Adolfo Ruiz Cortines promulgar la iniciativa del expresidente Cárdenas aprobada por el Poder Legislativo, que éste opta por presentar una nueva, la cual será aprobada y publicada en el Diario Oficial de la Federación el 17 de octubre de 1953. Reformados los artículos 34 y 115 de la Constitución Federal, finalmente las mujeres mexicanas obtenían la ciudadanía plena.

Sí, fue una ardua y larga lucha, tanto en Europa como en América, por lo que será imprescindible evocar a algunas de las heroínas que lo hicieron posible.

bettyzanolli@gmail.com
@BettyZanolli

OPINIÓN

EDUARDO
BOURS CASTELO

Con la iniciativa sobre militarización y arreglos cupulares en lo local, el PRI vulneró la confianza de militantes y ciudadanos. Urge un cambio de rumbo.

El derrotero histórico del PRI

La circunstancia actual de México enfrenta una creciente polarización y una destrucción institucional desde el Estado. Además, vivimos el deterioro en la economía y bienestar de las clases medias y populares, así como la imposición del cuestionado proyecto de país de Morena y sus aliados. Esto exige mucho de nosotros como ciudadanos, y exige aún más de sus partidos políticos.

El Congreso ha sido el escenario principal de la lucha de quienes queremos algo mejor a lo que se impone desde Palacio Nacional. Este año, ambas Cámaras han vivido dos momentos cruciales: la discusión sobre la reforma eléctrica y el debate de las Fuerzas Armadas en la seguridad pública.

Ambos momentos provocaron que los partidos políticos mostraran su visión y su posicionamiento; pero también desnudaron su intencionalidad e interés de fondo, sus compromisos y coherencia. Así, los partidos se decantaron y en los hechos fijaron su derrotero histórico frente al poder; pero también fren-

te a sus militancias y frente a la ciudadanía.

Los resultados iniciales del boque de contención de la Alianza Va por México y MC generaron expectativas muy favorables y esperanzadoras para el país. Para el PRI significó además una nueva oportunidad de confianza y credibilidad entre sus militantes y la ciudadanía en general.

Pero de nuevo... otra vez... llegó el desencanto.

La iniciativa del PRI apoyada por la mayoría (no todos) de sus diputados y senadores sobre la militarización de la seguridad pública, aunada a la coincidente cancelación de los ataques a Alejandro Moreno en "Los martes del Jaguar" y la despresurización de su desafuero llevaron, con justa razón, a gran suspicacia pública.

Junto a estas acciones del PRI en lo nacional se asoman también otras que su dirigencia impulsa en lo local. En Sonora, por ejemplo, vivimos un muy cuestionado y accidentado proceso de renovación cupular marcado por la imposición, el desaseo y la falta de legitimidad. Un proceso

que privilegió arreglos cupulares, intereses personales y de grupo a los intereses de su militancia y a los principios de democracia interna.

Ante esta lamentable coyuntura, veo sólo tres alternativas: callar y avalar con el silencio la situación a la que se ha llevado al partido; renunciar al PRI; o bien una tercera vía, que quizás muchos también buscan: manifestar mi total desacuerdo e inconformidad sin entregar mi militancia a una dirigencia cuya visión, proyecto y conducción del partido desapruébo. Lo hago con la convicción de que el PRI es mucho más que su actual dirigencia.

Con esta suspensión me uno a las diferentes corrientes del PRI que buscan el urgente relevo del CEN, teniendo muy claro que, hoy, la exigencia es redefinir y reposicionar al PRI frente al actual régimen.

La vida pública e interna del partido no es patrimonio personal de dirigentes ni de grupos internos de poder que pretenden manejarlo en función de sus necesidades y compromisos.

El PRI debe trascender a su dirigencia actual e incluso a periodos nefastos como el gobierno del sexenio pasado, marcado por la corrupción y la frivolidad.

El PRI aportó al país grandes instituciones en todos los ámbitos de la vida nacional, construyó infraestructura en todos los órdenes; luchó por la participación igualitaria de mujeres, y en su tiempo contribuyó a la democratización del país. Redefinir y reposicionar al PRI exige mucha autocrítica para recuperar la confianza de la militancia y la ciudadanía, pero también implica dimensionar y reivindicar su historia.

Para ello es indispensable restablecer la capacidad de escuchar a la gente, de conocer sus necesidades, causas y aspiraciones. Sólo así se rescatará la credibilidad interna, el compromiso con su militancia y sobre todo el respeto de la ciudadanía para ser considerado como una opción viable y responsable en el futuro, con alianza o sin ella.

La principal divisa, el valor fundamental del PRI, deben ser sus militantes, sus cuadros y simpatizantes y especialmente México y los mexicanos.

*El autor es empresario,
ex Gobernador de Sonora
(2003-2009).*

TEMPLO MAYOR

F. BARTOLOMÉ



¿SERÁ que **Andrés Manuel López Obrador** está mal informado por la secretaria de Economía, **Raquel Buenrostro**, o que su afán por los otros datos lo hace perder el contacto con la realidad?

LA PREGUNTA viene al caso porque su declaración de que **EU** se había desistido del panel energético en el **T-MEC** fue desmentida categóricamente por la Oficina del Representante Comercial de ese país.

EN LOS HECHOS, aunque sigan las consultas, la opción de ir al panel sigue tan abierta como cuando estalló el conflicto, así es que la posición de **EU** no ha variado.

A VER SI ahora no salen en **Palacio Nacional** con que lo dicho por el gobierno estadounidense no es mentira... ¡pero se exagera!

• • •

MAL Y DE MALAS anda **Raquel Sosa**, la titular de las **Universidades para el Bienestar Benito Juárez**, mejor conocidas como "Unis del Malestar".

UN DÍA SÍ y el otro también **alumnos y profesores** en varias entidades se quejan por la falta de recursos e instalaciones, además de denunciar despidos injustificados y conflictos internos.

PERO parece que a la ex compañera de universidad del Presidente se le resbalan las críticas y que la cubre un confortable manto de inmunidad que se extiende desde **Palacio Nacional**.

BUENO, ni la balconeada por el regaño y las amenazas a los alumnos le mueve el piso a quien fuera titular de **Desarrollo Social** en el sexenio de **AMLO** en la **CDMX**.

UNA MUESTRA más de que el amiguismo existe y campea a sus anchas en el gobierno aunque digan que ellos "no son iguales".

• • •

MAL ESTÁN las cosas en la frontera entre **Coahuila** y **Tamaulipas** en materia de seguridad.

EL SECUESTRO del alcalde de Guerrero, **Mario Cedillo**, y **ocho integrantes** de su gabinete que viajaban a su municipio desde **Nuevo Laredo** dejó muy mal parados tanto al saliente gobernador coahuilense, el priista **Miguel Riquelme**, como al entrante mandatario tamaulipeco, el morenista **Américo Villarreal**.

POR FORTUNA, los **hombres armados** que los retuvieron los dejaron libres, pero quedó claro quién manda en esa zona... y no son los gobiernos estatales.

• • •

QUIEN parece estar dando color de para dónde ve su futuro es el director del **IMSS**, **Zoé Robledo**, pues ha ido incrementando sus visitas a **Chiapas**. AYER presumió en un video que andaba en la capital de su estado después de que el 1 y 2 de octubre estuvo en **Comitán**, y a finales de agosto en **Palenque**.

SI A ESO se suma que en septiembre fue la figura central en la ceremonia para conmemorar el 198 aniversario de la anexión de **Chiapas a México**, varios de sus paisanos apuestan a que quiere ser candidato a la **gubernatura** en 2024.



El Rey del Cash

Algunos entrevistaron la idea de que *El Rey del Cash* sería la gran investigación periodística que iba a desvelar un enorme caso de corrupción. La comentocracia y los medios mordieron fácilmente el anzuelo de algo que no ha pasado de ser una campaña de marketing.

El libro de Elena Chávez es inconsistente y contradictorio de principio a fin. De entrada, no podemos ubicarlo en un género específico: es un híbrido inconsistente entre testimonio, investigación y mucha opinión personal.

Héctor Aguilar Camín se equivoca —o miente— cuando dice que “nada de lo que escribe Elena Chávez tiene fuente, pero todo le consta personalmente [porque] ella es su propia fuente”.

No extrañaría lo que Héctor supone sin haber leído el libro, pues resulta ostensiblemente falso el que a Elena todo “le conste personalmente”.

Hay muchas fuentes, la principal es su expareja, a quien cita sin su autorización. Permanentemente, la autora alude a versiones relatadas por terceras personas, y otras que parecen cadenas de chismes.

El personaje central de la obra —que no es AMLO ni César, sino ella: Elena— de

pronto es actor, de pronto observador. Unas veces quiere ofrecernos un relato autobiográfico, con su recuento de agravios, rencillas personales y detalles de dudoso interés periodístico, y otras veces fantasea con estar haciendo periodismo de investigación.

Elena es una mujer agraviada y no lo oculta. Ella misma abunda en detalles sobre su vida privada, la relación con su expareja, y recurre constantemente a una enorme cantidad de adjetivos. Todo ello contamina la narración a tal punto que uno se pregunta si es capaz de producir un relato mínimamente ecuánime.

En una entrevista a Denise Dresser, Chávez asegura que hizo este libro “como investigación y no por despecho”. Incluso afirma: “Es un libro desde el periodismo porque yo soy periodista, entonces tuve que hacer una investigación de por qué se movían de esa manera”.

¿Se puede hacer periodismo así? Me gustaría escuchar su respuesta.

Si el texto fuera tan solo un testimonio, probable-

mente no sería uno honesto, pues Elena no es transparente en decirnos desde qué lugar habla. No explica cuáles son sus vínculos actuales con el PRD y “Los Chuchos”, y omite algo clave: haber sido constituyente de la Ciudad de México. Todo eso hace pensar también que el suyo es un texto políticamente dirigido por los hoy adversarios del Presidente.

Elena parece falsear la realidad cuando se refiere a su papel en el gobierno de la Ciudad de México con López Obrador, pues asevera: “mi trabajo consistía en darle seguimiento al trabajo de 70 mujeres que supervisaban la seguridad en igual número de coordinaciones territoriales”. Dice que incluso en esa tarea tuvo acceso a las mañaneras del jefe de gobierno.

Busqué confirmar ambas afirmaciones, sin éxito. Consulté directamente a 10 de esas setenta mujeres y solamente una dice haberla conocido, mientras que todas ellas aseguran que Chávez nunca supervisó su trabajo. Quien lo hacía era Paola Ojeda Linares. También afirman que Elena no tenía acceso a las reuniones de seguridad de las mañaneras.

Busqué a Elena Chávez insistentemente para solicitarle su versión. Desde hace dos semanas vengo solicitando una entrevista con ella, pero solo he recibido largas. Mis espacios están abiertos para que aclare estas y otras dudas.

www.hernangomez.com.mx

@HernanGomezB

El personaje central de la obra —que no es AMLO ni César, sino ella: Elena Chávez— de pronto es actor, de pronto observador.

#OPINIÓN

COLUMNISTA INVITADO

ONEL ORTÍZ FRAGOSO*



LOS BARONES DEL CASH

*ANALISTA POLÍTICO

@ONELORTIZ

La expectación que generó el hackeo de Guacamaya a la Sedena y el libro El Rey del Cash se convirtió en decepción para los opositores del Presidente

• **LA EDITORIAL Y LA AUTORA ACERTARON EN LA ESTRATEGIA DE PUBLICIDAD. HUBO LISTA DE ESPERA PARA COMPRAR EL LIBRO, PERO EL MERCADO SE VENGO, PORQUE RÁPIDAMENTE EL TEXTO FUE ESCANEADO Y DISTRIBUIDO POR REDES**

El hackeo de Guacamaya a la Sedena y el libro *El Rey del Cash* amenazaban con ser dos misiles que impactarían la línea de flotación del gobierno de AMLO, superiores al video de Pío López Obrador recibiendo dinero de David León y al reportaje de la Casa Gris de Carlos Loret de Mola, pero resultaron balas de salva.

La expectación que generó su anuncio se convirtió en decepción para los opositores del Presidente.

Nada de los documentos *hackeados* revela información que vulnere la seguridad nacional, relacione a personajes de la política con la delincuencia organizada o actos de corrupción. Si son verdaderos, lo único que demuestran es que los militares reportan todo.

Le bastó al Presidente una canción de Chico Che para salir del paso. Por su parte, la Sedena no presentó denuncia con lo cual, por la vía de los hechos, desconoció que los documentos *hackeados* sean auténticos.

Del libro *El Rey del Cash* diré que expresa el testimonio de Elena Chávez durante su relación de pareja con Cesar Yáñez. Son las palabras de la autora sin ningún documento, foto, video o grabación que avalen sus dichos.

La editorial y la autora acertaron en la estrategia de publicidad. Hubo lista de espera para comprar el libro, pero el mercado se vengó, porque rápidamente el texto fue escaneado y distribuido por redes sociales. En un lapso de una hora me llegó el libro en PDF por tres vías diferentes.

Supongamos por un momento que lo escrito por Elena Chávez es cierto. Pregunta: ¿Por qué los aludidos en *El Rey del Cash* entregaron a AMLO dinero? Dirán que por ser el líder del movimiento o por extorsión.

La verdad es que muchos políticos de izquierda necesitaban del arrastre social de AMLO para ascender en su carrera y asegurar su nivel de vida. Para otros fue un simple negocio. Una relación de mutua conveniencia.

En la lógica de Elena Chávez, habría que escribir también las peripecias de los barones y las baronesas del *Cash*. ¿Quiénes serían estos personajes? Líderes partidarios y de corrientes perredistas, legisladores, gobernadores, algunos empresarios y varias personas que recaudaban a nombre de AMLO, pero que se quedaban con el dinero o que recibían bienes y favores.

Mujeres y hombres que pasaron de vivir en departamentos de interés social a residencias o en exclusivos departamentos en las calles de Amsterdam, Mariano Escobedo, Presidente Masaryk, el Pedregal de San Ángel. Hablo de los dueños de cabañas en la Marquesa, de villas en Acapulco y Cancún. De los que adquirieron ganaderías de toros de lidia y criaderos de caballos lusitanos. Los que adquirieron viñedos o instalaron clubs de fumadores en la calle de Campos Eliseos.

¡Nombres! ¡Nombres! Hay una lista larga, pero no pruebas. Nadie con respeto al lector publica chismes. Eso pienso yo, ¿usted qué opina? La política es de bronce.



No hablaré del libro porque me preocupan más las consecuencias que todas esas acciones corruptas tienen y tendrán para nuestro país; todavía no podemos conocer en su totalidad el inmenso daño que México ha sufrido en estos cuatro años.

"Detrás de cada gran fortuna hay un delito".
Honorato de Balzac

Quienes vivimos los acontecimientos del 68, con las movilizaciones estudiantiles, los mítines y demandas, así como la brutal respuesta del gobierno, recordamos los libros publicados que dieron fe de los acontecimientos; *La noche de Tlatelolco*, de Elenita Poniatowska, *Los días y los años*, de Luis González de Alba, *La denuncia en la calle*, de Gilberto Guevara Niebla, *México, una democracia utópica*, de Sergio Zermeno, *La tradición de la resistencia*, de Carlos Monsiváis y otros; el gobierno en turno despreció esos testimonios, pero lo que sucedió después confirma que escribir deja huella, y los cambios que ha tenido el país son en parte consecuencia de aquellos llamados a la reflexión y a la lucha por la democracia; así ha sido siempre, y así seguirá.

Yo no hablaré del libro de Elena Chávez, que se une a una serie de libros publicados respecto a lo que ocurre en esta administración: *Dinero bajo la mesa*, de María Amparo Casar y Luis Carlos Ugalde, *La casa gris*, de Raul Olmos, *México en un precipicio*, de Macario Schettino, *El impeto de los otros datos*, de Luis Estrada, *La casa de la contradicción*, de Jesús Silva Herzog Márquez, *La presidencia imperial*, de Enrique Krauze, y tantos más, y es que desde antes de este sexenio se comentaba que Andrés Manuel López Obrador presumía de no tener cuentas bancarias y tener sólo 200 pesos en la cartera, lo que contrastaba con sus viajes por todo el país y cuantiosos gastos sin explicación.

El espléndido libro de Elena Chávez –cuyo acertado título acompañará al señor Presidente toda su vida–, denuncia y confirma la corrupción, cohecho, *moches*, obsequios y

amenazas, en los que han participado todos o casi todos sus colaboradores en algún momento. Su texto, limpio y preciso, es un testimonio personal –ella lo vivió–, que merece un aplauso.

Pero no hablaré del libro porque me preocupan más las consecuencias que todas esas acciones corruptas tienen y tendrán para nuestro país; todavía no podemos conocer en su totalidad el inmenso daño que México ha sufrido en estos cuatro años.

El mayor problema que vivimos es la inseguridad, porque todos estamos expuestos a morir sin saber por qué: más de 150 mil muertos, miles de desaparecidos, extorsionados, secuestrados convierten al país en un cementerio, y su obsesión de "abrazo y no balazos" confirma la negativa a enfrentar a los delincuentes.

La economía está en crisis como nunca, tendremos un crecimiento de 1.2% en el 2023, la educación y la ciencia han sufrido el mayor embate, el arte y la cultura son ignorados, lo ocurrido en salud no tiene parangón, el país es ejemplo de lo que no se debe hacer; y al revisar todas las áreas vemos la destrucción sistemática de todo lo logrado hasta hoy.

Pero lo que más me preocupa es la amenaza directa a la democracia, que es la destrucción del Instituto Nacional Electoral; la obsesión del Presidente por convertirse en dictador pone en peligro al INE y, si eso ocurre, lo logrado en los pasados treinta años se perderá; urge que todos, partidos políticos, organizaciones civiles, escritores, líderes de opinión, todos, alcemos la voz para impedir este atraco.

Por eso y por muchas razones más, no hablaré del libro de Elena Chávez, pero la felicito por su verticalidad, su decisión y su libertad, algo que debemos defender siempre: ese texto servirá, como los del 68, para que se conozca la historia real, a veces diferente de la historia oficial.

Lo que más me preocupa es la amenaza directa a la democracia, que es la destrucción del INE.



A propósito, el presidente **López Obrador** reconoció: “México tiene el control directo en la propiedad inalienable e imprescriptible de todos los hidrocarburos en el subsuelo del territorio nacional, cualquiera que sea su estado físico”, y así quedó consignado en el Capítulo 8vo del T-MEC. En otras palabras, así se afirma la soberanía nacional o también conocida como la soberanía energética.



El petróleo ha sido fuente de obsequios, permisos, conflictos y pactos presidenciales. Por algo el poeta universal **Ramón López Velarde** se refirió en la *Suave Patria*: “El niño Dios te escribió un establo y los veneros de petróleo, el diablo”.

Corría el año de 1887 y el gobierno de **Porfirio Díaz** extendió a la Waters Pierce Oil permisos para la explotación del subsuelo nacional. Así iniciaba la industria petrolera.

En 1901 fue aprobada la primera Ley del Petróleo, que reconocía al titular del Poder Ejecutivo facultades para expedir concesiones petroleras: pronto se instalaron la Standard Oil; la Mexican Sinclair Petroleum y la Royal Dutch Shell.

Francisco I. Madero estableció un gravamen a la producción con un impuesto del timbre de tres centavos por barril, Decreto del 3 de junio de 1912.

Carranza estuvo a punto de echar todo a perder al introducir la Cláusula Calvo, que igualaba ante la ley a los ciudadanos nacionales como a extranjeros. Sin embargo, el artículo 27 de la nueva Constitución convirtió al petróleo en patrimonio nacional.

Lázaro Cárdenas puso en marcha la política nacional de hidrocarburos y asentó que la industria petrolera es nacional y la administra el Estado porque se trata de una propiedad del pueblo, reservada a éste por el artículo 27

Constitucional, “la industria petrolera, por su naturaleza, no es equiparable a la industria particular, las rentas de la industria petrolera son para el bien de la República y para el mejoramiento de los niveles de vida de la población”.

José López Portillo, en medio de los descubrimientos de grandes yacimientos, expresó: “vamos a aprender a administrar la opulencia”. Ahí se descarriló la locomotora de la sensatez, con el progresivo endeudamiento externo. Desde la etapa de **Luis Echeverría** había comenzado una ruta azarosa basada

en el populismo demagógico que, entre otras medidas, incluía la donación constante de importantes cantidades de crudo mexicano a países latinoamericanos en un contexto de respaldo ideologizado.

Las reformas constitucionales de diciembre del 2013, modificaron el funcionamiento del sistema energético nacional y la reforma a Pemex, que tenía una carga fiscal inmanejable. A mediados de 2015 los pasivos de Pemex superaron a sus activos en 36 y 44%, respectivamente; el “patrimonio negativo” fue equivalente a 4.5 puntos del PIB en 2014.

López Portillo, frente a los descubrimientos de grandes yacimientos, dijo: “vamos a aprender a administrar la opulencia”. Ahí se descarriló la locomotora de la sensatez.



Los indicadores de recuperación de los valores perdidos por Pemex fueron mejores entre 2019 y 2022, con un aumento en la producción de crudo y utilidades cifradas en más de 100 mil millones de pesos. Aun así, la reforma eléctrica que no pasó en la Cámara de Diputados recientemente traía componentes relativos a Pemex y la erradicación de la incidencia de inversionistas externos en tareas relativas a la exploración y extracción de petróleo. Apenas hace unos días se avisó, por el secretario de Gobernación, que retomarán la reforma eléctrica por el nuevo acuerdo con el PRI.



En las últimas semanas, el país ha observado en vivo y a todo color el comportamiento cínico de políticos y servidores públicos: la forma en que se arrodilla a los adversarios, la red de complicidades que se tejen, la corrupción, el nepotismo donde es más importante la lealtad que la capacidad o la conducta porfiriana que se llega a tener en el Congreso. Esto siempre ha sucedido, pero gracias a las redes sociales y a la rapidez con que se mueve la información es más fácil tener acceso a esas prácticas.

Los políticos apuestan por el olvido, piensan que a la gente realmente no le importa los asuntos públicos del país o que difícilmente alguien puede identificar que **Alejandro, Alito, Moreno**, líder del PRI, o **Miguel Ángel Mancera** cambiaron el sentido de su voto a cambio de que no los metieran a la cárcel.

Sin embargo, están subestimando a la población, parece que no han aprendido nada. El viernes se presentó la Encuesta Nacional de Cultura Cívica 2020 organizada por el INE, el INEGI y en la que tuvo participación del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Seguramente, el presidente **Andrés Manuel López Obrador** piensa que la gente siempre aplaudirá que se persiga a los enemigos utilizando las instituciones, porque, al fin y al cabo, son unos corruptos. Sin embargo, de acuerdo con la encuesta la gente sabe que las leyes se respetan en el país poco (44%) o nada (17%).

El confiado mandatario debe considerar que toda la gente le cree el cuento de que ya se acabó la corrupción en su gobierno, porque saca su pañuelito blanco en sus mañaneras. Sin embargo, de acuerdo con este informe, para la gente el problema más apremiante sigue siendo la corrupción (55%), incluso casi el 60% de las personas encuestadas dijo que la corrupción ha aumentado o se ha mantenido igual de alta. Otros problemas que le preocupan a la

población son la pobreza (53%), después la inseguridad y la delincuencia (50%), el desempleo (50%) y el mal desempeño gubernamental (25%).

Si los legisladores de todos los partidos pensaban que la gente no se daba cuenta de que, a la hora de legislar y elaborar las leyes, todo era más importante que el interés de la Nación, estaban en un error. Sólo el 16% piensa que las y los diputados toman en cuenta los intereses de la población contra el 33.4%, que opina que los motiva los intereses de sus partidos, el 30.4% sus propios intereses y 11.9% los del Presidente.

La gente no se siente representada ni por los partidos políticos ni por legisladores. El 50.7% está muy o algo de acuerdo en que los partidos políticos no sirven para nada, prácticamente son un mal necesario.

La gente no se siente representada ni por los partidos políticos ni por legisladores.

Sólo el 2.6% les tiene mucha confianza a los diputados locales y el 2.7%, a senadores y diputados federales. Cifras que seguramente no le quitan el sueño a ningún "representante popular".

Es en este escenario de desconfianza en donde las opciones ciudadanas deberían tener más cabida. Hay esfuerzos que han ido surgiendo como es el caso

de la plataforma Aúna, que impulsa nuevas representaciones políticas con liderazgos de mujeres. Este esfuerzo, además, articula redes ciudadanas y agenda de reformas progresistas, ésas que los partidos no quieren discutir.

Sin embargo, todavía falta ese proyecto ciudadano que realmente entusiasme y concilie. Si se llama Sí por México, Unid@s o Frente Cívico Nacional es lo de menos, lo importante es que realmente muevan a la gente y a los políticos, pero sobre todo que resistan los ataques desde el poder, que no sucumban ante grillas internas o que no se contaminen por los intereses de los partidos políticos. Y, por si fuera poco, deben terminar de construirse ya, con una agenda clara, porque Morena ya se vio ganando las elecciones.

EL CRISTALAZO

¿Y quién es él?

Pues la verdad, si muy poco sabemos de él, al menos quienes vivimos dos mil metros arriba de Villahermosa o La Chontalpa (quizá eso explique la incompreensión crónica), porque más allá de su larga amistad con Andrés Manuel y ser hijo de Don Payambé y su estirpe y oficio notarial y ser parte de esa familia protectora del actual líder cuando no era nadie, ni siquiera un estudiante aventajado, pero siempre el más vivo y listo de todos, el más visionario de su propia historia, pues es poco el conocimiento, insisto, porque en esa tierra hay personas extrañas, como decía Graham Greene cuyo arranque en *El poder y la gloria* es sencillamente glorioso y poderoso —como suele ser la prosa de los consagrados, ¿te acuerdas?—, anda, tómate el libro y repite, cita, pues, esas palabras hijas de la desolación y quizá hasta el rencor, porque ahí está el sol, el calcinante sol de Tabasco, haz memoria, "...bajo el encguecedor sol mexicano, la tierra parecía calcinada... Algunos gavilanes lo miraron desde el techo, con misera indiferencia: todavía no era carroña.



"Un débil impulso de rebelión agitó el pecho del señor Tench; arrancó con sus uñas rotas un terrón de la calle y lo arrojó sin fuerza hacia las aves.

"Una de éstas alzó el vuelo y se alejó aleteando sobre el pueblo: sobre la placita diminuta; sobre el busto de un ex presidente, ex general, ex ser humano; sobre los dos puestos de venta de gaseosas.

"Hacia el río y el mar. Allí no encontraría nada; los tiburones se encargaban de toda la carroña de esa zona.

"El señor Tench cruzó la plaza. Dijo "Buenos días" a un hombre con un fusil, sentado a la sombra de una pared. Pero

Rafael Cardona
Twitter: @CardonaRafael



aquí no era como en Inglaterra: el hombre no le dijo nada; lo miró malévolamente, como repudiando al extranjero, al responsable de sus dos premolares de oro. El señor Tench pasó sudando frente a la Dirección de Impuestos (que había sido una iglesia), hacia el puerto. De pronto, a mitad del camino, se olvidó del motivo de su salida. ¿Un vaso de agua mineral? En este Estado, donde el alcohol estaba prohibido, no había otras bebidas, salvo la cerveza; pero como ésta constituía un monopolio oficial, resultaba demasiado cara, exceptuando ocasiones extraordinarias..."

Pero volvamos al personaje. ¿Qué sabemos? Pues nada más su piel sensible, su "mecha corta", su disponibilidad entera siempre para replicar, responder el agravio, haya o no haya, como con aquella señora cuya experiencia —o consigna de provocación, vaya usted a saber— le hacía desconfiar de la palabra de los políticos y burócratas y a quien le contestó con un yo tampoco confío en usted, como si los funcionarios pudieran poner en la báscula la confianza hacia los ciudadanos y no al revés, ándele, señora, tenga para que aprende, a mí no

se me rascan las bolas así como así, o como dicen en Madrid, no me toques los cojones, y el único aprendizaje de esto es la evidencia de cuán rápido se sulfura caballero —egresado de la Sorbona y según dicen, pianista de sensibilidad musical—, cuyo tonito suave y agudo él mismo celebra con taimada ironía porque "...a poco creen que con esta vocecita yo voy a poder amenazar a alguien", dijo el otro día, pero con ese hilito, me acuerdo, le dijo hipócrita, cínico e irresponsable a Manuel Bartlett cuando las aguas de la hidroeléctrica inundaron —como siempre— las planicies tabasqueñas, y fue necesaria la intervención del presidente (ya Adán, ya déjalo...) para calmarle los ánimos, o mejor dicho el ánimo porque Bartlett, ex gobernador de Puebla, se tragó todo el dulce típico ante la filípica...

Ahora, con ese tono infantil (así hablaba el "Indio" Fernández antes de desfundar), les dice a los gobernadores hipócritas porque se oponen al militarismo y sin embargo piden militares para cuidar sus estados.

Ya lo vamos conociendo, poco a poco. ¿Y cuando tenga el poder? •

Campañas negras de Unidos

David Gutiérrez Fuentes
dguentes@gmail.com



EL REY DEL CASH

Mientras en el Poliforum Cultural Siqueiros se daban cita una serie de personajes de la vida pública del país para bautizar por cuarta o quinta vez al Frankenstein que impedirá que Morena llegue a la presidencia de la república, ahora con el nombre de "Unidos" en esa caníbal comunidad llamada Twitter se le daba rienda suelta al odio que caracteriza a un pequeño pero omnipotente grupo de "influencers" de carne y hueso y otros de carácter binario para armar su teatro por la aparición de un libro que de acuerdo a su autora, Elena Chávez, es SU "verdad" SU "historia" SU "catarsis hacia la libertad."

La escritora de *El Rey del Cash*, libelo largamente anunciado antes de que pudiera ser visto en las mesas de las librerías fue pareja sentimental de César Yáñez a lo largo, según lo expuesto a la periodista Carmen Aristigui, de dieciocho años. De acuerdo a esa entrevista ampliamente difundida por WhatsApp al igual que la versión en PDF del libro de marras, se saquearon las arcas del gobierno de la CDMX, Michoacán y Guerrero para financiar al movimiento. En el libro no se ofrece ni una sola prueba de los dichos de esta señora pero llama la atención la amplia difusión que ha tenido no sólo en medios hegemónicos, sino en la red social del WhatsApp que se ha convertido en una ventana para promover la desinformación y las campañas de odio contra el gobierno.

En un tuit del 11 de octubre desde la cuenta oficial de Elena Chávez ésta afirmó: "Gracias al apoyo de las diversas organizaciones y a la difusión y promoción por parte de diputados y senadores así como intelectuales y opinólogos me he grato informarles que al corte del día de hoy ya tenemos más de un millón de copias vendidas." Además de la grotesca ortografía de la autora presentada por Carmen Aristegui como periodista, es delirante que si el libro salió a la venta el 10 de octubre, un día después se hayan vendido un millón de copias. De este tuit quedó registro varias redes sociales, entre ellas la del escritor Ramón Cuéllar Márquez @RamonCuellarM, quien le se-

ñaló sus errores ortográficos en la cuenta oficial @ElenaCh69772256.

Esta campaña que ya se venía cocinando desde hace cuando menos tres semanas, no es creíble sin una fuerte inversión detrás. Julio Astillero le dedicó varios espacios al análisis del libro y su contexto. Desde luego que coincide con lo que muchos pensamos cuando por distintos medios nos llegó el PDF, básicamente por WP más los masoquistas que se atrevieron a comprarlo. No hay ningún rigor periodístico en ese trabajo salvo una serie de afirmaciones sin sustento salvo los dichos de la señora Chávez que se ha convertido en una nueva protagonista de las redes de odio de Unidos y para muestra unos botones, no sin antes comentar que cuando decidieron darle luz verde al Rey del Cash, las redes de apoyo al gobierno que nos representa ya le habían dado la vuelta a la campaña que se venía encima con una serie de cartones, memes y análisis de varios

párrafos con el respectivo desmentido. Uno de los entrevistados, Acosta Naranjo, se placeó por algunas estaciones haciendo osos y retando a sus adversarios políticos a someterse a pruebas de polígrafo.

Veamos ahora algunos ejemplos de ese maravilloso mosaico republicano comprado por el orate de Elon Musk a través de la aguda pluma de la autora del panfleto en cuestión:

"La campaña de desprestigio en mi contra es tal que ha disminuido drásticamente la venta de mi libro. Por favor no permitamos que esto suceda. Muchos apostaron por este proyecto para beneficio del país por favor apoyen..."

"Hitler mando a la cámara de gas a miles de judíos, Amlo mandó a morir por falta de medicamentos a miles de niños con cáncer, Cesar prefirió a una mujer más joven.

"Parte de las regalías del libro serán para apoyar a periodistas valientes co-

mo Adela Micha en momentos económicamente difíciles como los que está pasando. Somos víctimas de un gobierno opresor.

"Mil gracias a Kenia López Rabadán por ser la voz de escritoras y periodistas que como yo quieren dar un mensaje y que los mexicanos sepan el tipo de persona que es mi exmarido y su falso mesías.

"Sacaré más datos reveladores en Twitter de los que vienen en el libro.

"Les presento mi gran obra. Una magnífica lectura que derrocará a todo un gobierno.

"El presidente compró a Zaldívar, compró a Crescencio Sandoval, compró o extorsionó senadores por votos para que se aprobara la militarización. Y se burlar cuando nos piden 'pruebas'

"Muchas gracias por promocionar mi libro. Denise Dresser es lo que necesita México, periodistas y escritoras como nosotras." ■

